



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año IV - No. 1 (13) Junio de 1986

¡ LA PAZ DEL SEÑOR SEA CON USTEDES !

"Hay muchas cosas que hizo Jesús y que si se escribieran una por una, creo que en el mundo entero no cabrían los libros que se fueran escribiendo" (Jn 21,25).

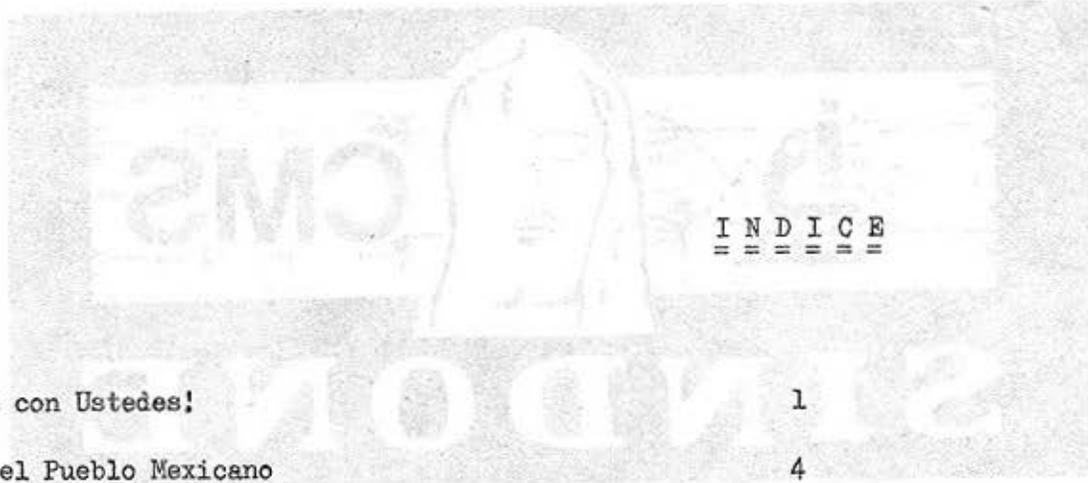
Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda creatura" (Mc 16. 15)

"Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 18-20).

Por medio de los estudios palinológicos llevados a cabo en la Santa Síndone por el investigador -criminólogo Max Frei, analizando el polen contenido en la Sábana Santa, se pudo deducir dónde había estado la Síndone en su recorrido por diversos lugares a través de la historia. Así, se afirma que estuvo en Edesa, actualmente Urfa, ciudad de Turquía (además de otros lugares).

¡ La paz del Señor sea con ustedes !

Cuando los apóstoles quedaron llenos del Espí-



I N D I C E

¡ La Paz del Señor sea con Ustedes!	1
La Sábana Santa entre el Pueblo Mexicano	4
La Sábana Santa de Turín: la Resurrección y un Proceso Natural de la Formación de la Imagen	11
Los Rituales Funerarios Judíos (2a. parte)	16

S I N D O N E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

(Dirección provisional) Reforma 290 Col. Juárez México, D. F. Tel. 525-88-66

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero-Borrell.

DIRECTOR DEL BOLETIN: Inf. Rodolfo Chávez González.

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor.

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro

Hna. Damián de la Cruz, O.C.D.

Q.F.B. Ma. de Los Angeles Chávez González, Jefa de la Comisión de Historia.

Ing. Rodolfo Chávez González, director de SINDONE

Dr. Julio López Morales, Relaciones Internacionales

Mercedes Mejía Morales, Secretaria, transcripción y formación del Boletín

Ing. Fernando Rivera Barroso, Jefe de Difusión del Centro.

ritu Santo, cada uno emprendió diferente camino... ¿Qué sucedió con aquel lienzo que envolvió a Nuestro Señor después de su muerte? Las crónicas, cuya veracidad es susceptible de tomarse en cuenta, porque sabemos que de toda leyenda se obtiene algo de verdad, cuentan que Abgar V soberano de Edesa, que era un hombre de buen corazón, había contraído una enfermedad incurable. El rey, al saber de los prodigios de Nuestro Señor, le pidió que acudiera a él para curarle. Mas para cuando llegó aquella misiva, Jesucristo Nuestro Señor ya había muerto, y en consecuencia resucitado, y tanto los apóstoles como los discípulos, habían emprendido el camino para anunciar el Evangelio.

" ; La paz del Señor sea con ustedes ! "

Fueron las palabras que escucharon los apóstoles cuando Nuestro Señor se les apareció. San Judas Tadeo, primo hermano de Jesús, con estas palabras y ante la petición de Abgar V marchó hacia Edesa arrojando en su pecho el Santo Lienzo.

En representación de Cristo, San Judas Tadeo - mostró al soberano enfermo el lienzo mortuario del Maestro; y por su enorme fe quedó curado. Merced a esto, y a la gigantesca labor del Apóstol, aquella región se incorporó a la Iglesia desde los albores mismos del cristianismo.

¿Leyenda o realidad? Poco importa. La Santa Sábana estuvo en Edesa y de allí pasó a otros sitios. Ahora la tenemos en Turín.

; La paz sea con ustedes ! Ha dicho Nuestro Señor.... Y son estas mismas palabras que silenciosamente escuchamos al contemplar la Faz de Nuestro Señor en la Santa Síndone, y no podemos dejar de responder: ; Gracias Señor Dios Nuestro!

Q.F.B. María de los Angeles Chávez G.

LA SABANA SANTA ENTRE EL PUEBLO MEXICANO

Ing. Fernando Rivera Barroso, C.M.S.

Jefe de Difusión del C.M.S.

Conferencia sustentada en el Centro Mexicano de Sindonología el día 28 de junio 1986.

Durante 5 años el Centro Mexicano de Sindonología ha llevado por la República Mexicana el mensaje fundamental que Nuestro Señor Jesucristo quiso dejarnos en su mortaja. Al presentar la EXPOSICION FOTOGRAFICA SOBRE LA SABANA SANTA en 32 ciudades, hasta marzo de 1986, se ha colaborado con los Pastores mexicanos en la consolidación e ilustración de la Fe del pueblo sencillo; más de 300,000 fieles han escuchado ese mensaje.

CATEQUESIS POPULAR

Las características catequéticas de esta Exposición enfatizan los aspectos fundamentales de la fe cristiana en base al testimonio que nos da el lienzo privilegiado, lo cual se realiza en la secuencia que describimos:

1er Paso.- "Lectura" de la Sábana Santa. Se presenta a los asistentes la copia fotográfica de color y tamaño naturales de la Sábana de Turín, y sobre ella se les ayuda a localizar la figura del Cuerpo de Jesucristo y las señales de su Pasión.

2o. Paso.- Resumen Audiovisual. Con 80 ilustraciones diapositivas, acompañadas de una grabación descriptiva, se mencionan los principales descubrimientos científicos hechos sobre la Síndone; se describe la Pasión con los datos aportados por la medicina y la arqueología; y se hace una primera alusión a la trascendencia del mensaje cristiano contenido en la Sábana de Turín.

3er. Paso.- Mensaje. Un apóstol seglar explica el contenido evangélico de la Sábana Santa a partir de los siguientes puntos:

- 1) La ciencia confirma en la Sábana Santa lo que nuestra Fe ya sabía.
- 2) Nuestra Fe no necesita de la ciencia.
- 3) Ciencia y Fe no se oponen; ambas son verdades procedentes de una y la misma verdad.
- 4) La S. Sta. es testigo de la Pasión y Muerte de Jesucristo, pero principalmente es la evidencia de su RESURRECCION.
- 5) Jesús cumplió su promesa: resucitó al tercer día.
- 6) ¡Jesús está vivo!.
- 7) Jesús prometió resucitarnos: ¡Resucitaremos!
- 8) Resucitaremos, por lo tanto debemos respeto a nuestros cuerpos.
- 9) Hagamos de nuestros cuerpos templos vivos del Espíritu Santo.
- 10) Evitemos todo lo que denigra al cuerpo humano: aborto, anticonceptivos, drogadicción, alcoholismo, etc.
- 11) Completemos la Pasión de Jesús con nuestro dolor humano.
- 12) Insertemos nuestra vida en la de Jesús Resucitado mediante la recepción cotidiana de su Cuerpo, Alma y Divinidad en la Sagrada Eucaristía.

4o. Paso.- Visita a la Exposición. Contemplar pausadamente la Exposición después de escuchar el mensaje, es una excelente oportunidad de reflexión y piado-

sa meditación lo cual permite aprovechar mejor las fotografías evitando que sean só lo objeto de curiosidad científica o piadosa. Al finalizar su recorrido, los asistentes que lo deseen dejan testimonios y comentarios en libros notariales puestos para ese propósito en la salida; estos escritos nos han revelado algo de la obra que Dios va haciendo en las almas y que sobrepasa con mucho lo que alcanzamos a ver externamente.

RELIGIOSIDAD Y PIEDAD POPULARES

Los asistentes a la Exposición (más de 350,000) pertenecen mayoritariamente al pueblo sencillo, que no busca la argumentación científica y que encuentra mejor la esencia del mensaje: ¡Resucitó, resucitaré!

Verdaderamente hemos visto cumplida la expresión evangélica: "Bendito seas, Padre, que has querido revelar estas cosas a los sencillos".

Llevados por la Fe, poco ilustrada pero acrisolada por su sencillez espiritual, los fieles asistentes aceptan sin ninguna oposición cambiar sus criterios respecto a temas ancestrales de la piedad popular, y esto llevados por el convencimiento de la argumentación científica alrededor de la Sábana Santa, y por la plenitud de confianza que depositan en sus pastores que les llevan la Exposición; así vemos con docilidad aceptar:

- a) Que Jesús no cargó la cruz completa.
- b) Que los clavos entraron en las muñecas.
- c) Que la Verónica es una leyenda sin fundamento histórico.

A lo más, la interrogante proveniente del pueblo se reduce a saber si debemos cambiar entonces nuestros Via Crucis.

No existe, sin embargo, una actitud pasiva y de poca capacidad intelectual en el pueblo asistente, Las principales preguntas similarmente repetidas a lo largo de estos 5 años de Exposición demuestran interés y profundidad sin los recovecos intelectuales de quien busca conocimientos y no conoce la Verdad. Las preguntas más habituales, cuyas respuestas los sindonólogos conocen sobradamente, son:

- 1) ¿A quién pertenece la Sábana Santa?
- 2) ¿Quién ordenó sus estudios?
- 3) ¿Quiénes la han estudiado?
- 4) ¿Cómo se prueba su antigüedad?
- 5) ¿Por qué no se ha descompuesto el tejido?
- 6) ¿Cómo se formó la figura de Cristo?
- 7) ¿Por qué no se le ha hecho la prueba del Carbono 14?
- 8) ¿Se ha comparado con el lienzo de la Verónica?
- 9) ¿Qué otras reliquias de la pasión se conservan?
- 10) ¿Jesús cargó una cruz?
- 11) ¿Cómo era la corona de espinas?
- 12) ¿Fue crucificado con la corona de espinas?
- 13) ¿Cuánto pesaba el madero que cargó?
- 14) ¿Jesús era guapo?
- 15) ¿Jesús era alto o bajo? ¿Cuánto pesaba?
- 16) ¿De que color tenía los ojos?
- 17) ¿Fue crucificado desnudo?

- 18) ¿Se conservó el pañuelo que rodeó su cabeza?
- 19) ¿Qué es el lienzo que se guarda en Toledo?
- 20) ¿Cómo lo enterraron?
- 21) ¿Lo vendaron al sepultarlo?
- 22) ¿Qué es "Cuerpo Glorioso"?
- 23) ¿Qué es "levitación o ingravidez"?
- 24) ¿Cuál fue la causa de su muerte?
- 25) ¿Por qué salió agua del costado?
- 26) ¿Dónde le clavaron las manos?
- 27) ¿Por qué los estigmatizados tienen las huellas en las palmas?
- 28) ¿Quién recogió la Sábana Santa?
- 29) ¿Cómo llegó a Turín?
- 30) ¿Qué estudios le hizo la NASA?
- 31) ¿En qué se parece a la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe?
- 32) ¿Qué es Síndone?
- 33) ¿Es cierto que le cerraron los ojos con unas monedas?
- 34) ¿Nosotros resucitaremos como El?
- 35) ¿Con qué edad resucitaremos?
- 36) ¿Nuestros cuerpos gloriosos estarán completos?
- 37) ¿Como está el Cuerpo de Jesús en la Eucaristía?

La Piedad y religiosidad populares mexicanas tienen en particular una expresión específica al entrar en contacto con la Exposición:

Miles de testimonios han quedado plasmados de puño y letra de conmovidos mexicanos que han COMPADECIDO a Jesucristo, el Hijo del Hombre, al conocer detalladamente su Pasión.

¿Qué dice esta experiencia nacional sobre la Religiosidad Popular Mexicana?. Responderemos con las vivencias directas obtenidas en 32 ciudades de México.

Destaca en primer lugar la sencillez del pueblo mexicano: los más ignorantes y pobres obtienen mayores beneficios. Nos ha quedado clarísimo cómo los visitantes "sabios y ricos" pasan ante las imágenes y el mensaje sindónico con poco provecho, quizá como pasaban los caminantes judíos ante los crucificados del 14 de Nisán. Nuestro pueblo se identifica inmediatamente con la Pasión, la siente familiar y la hace suya; primeramente porque en casa han escuchado de los mayores relatos tradicionales como el de la "Verónica", el de "Longinos" y el del "Manto Sagrado", pero también porque las ahora generalizadas penurias económicas, morales, sociales y aún políticas han hecho buscar consuelo superior, el cual lo encuentran cumplidamente en quien sufrió como nosotros y mucho más.

En segundo lugar destaca la decisión de los visitantes a seguir luchando por vivir y trabajar aún entre las adversidades presentes. Debe subrayarse este punto: la Pasión y Resurrección de Jesucristo no enajenan, ni causan alienación en las masas. La teoría de Carlos Marx resulta falsa ante el testimonio escrito de miles de mexicanos, principalmente proletarios y campesinos, que manifiestan su decisión de luchar contra la adversidad de hoy para corresponder al esfuerzo físi-

co de "diosito que sufrió tanto por nosotros" (sic. de testimonios escritos).

Así mismo surge poderosa la testimonial de ser mejores, como respuesta al amor de Cristo que sufrió para que nosotros seamos mejores. La Pasión impulsa a los mexicanos a ser mejores, la Pasión alienta a los mexicanos a vencer la crisis social que vivimos, muy lejos de intenciones politiqueras, sin alusión alguna a posiciones partidarias; la Pasión testificada por la Sábana Santa produce el deseo popular de ser mejores, de dar a los niños mexicanos una mejor patria para que ellos sean también mejores ya que "para eso sufrió El".

Un tercer dato claramente constatado es la gran fuerza que la enseñanza oral tradicional tiene en México. De generación a generación los más sencillos han sabido transmitirse, con notable fidelidad, las verdades fundamentales de la Fe, añadiéndoles tradiciones secundarias con igual adhesión fidedigna a la versión antigua. Sin embargo, lo importante en este punto no es la fidelidad del "tradicionalismo popular", ni su arraigo; es más valioso el constatar su ductilidad ante la autoridad eclesiástica. Al iniciar las presentaciones de la Exposición, llegamos a temer que surgieran dificultades al cuestionar y contradecir algunas tradiciones menores, como es el caso de la posición de los clavos, la forma de la corona de espinas, pero sobre todo al desvirtuar la leyenda de la Verónica y la de la Cruz completa cargada por Jesús sobre un hombro arrastrando el palo vertical sobre el suelo.

La autoridad de la Sábana Santa y el aval que los Obispos le dan al presentarla al pueblo ha hecho que éste acepte, con patente docilidad, la superación de leyendas o tradiciones imprecisas, nunca contrarias a la fe, pero que ahora reconoce mejor iluminadas. Así, una leyenda que durante muchas generaciones cimentó una fe popular sencilla pero generosa y valiente, ahora se ve robustecida y clarificada por los estudios científicos reeditando en una fe más sólida, más generosa y más valiente; aunque tales estudios no son entendidos por el pueblo, éste sabe que no los necesita para creer mejor lo que siempre hemos creído.

RESULTADOS

Podemos dar cifras de asistentes, ciudades visitadas, testimonios dejados, etc., pero lo principal es que hemos constatado un gran bien hecho al pueblo mexicano, y más importante aún es que han sido apóstoles seculares, dirigidos por los pastores mexicanos, los que han sabido dejarse llevar por las mociones del Espíritu Santo para servir a sus hermanos.

Es muy importante hacer notar que la realización de la Exposición recae sobre grupos diocesanos habitualmente formados ex-profeso y que con la experiencia que obtienen quedan sólidamente constituidos y hermanados.

Así ha habido casos en que terminada la Exposición el grupo responsable continúa trabajando apostólicamente en eventos catequéticos similares. Resalta el hecho de que los "mensajeros" no son siempre personas cultas, ni en materias religiosas ni profanas; y no es extraño afirmar que los mejores expositores, a juzgar por los resultados de conversión en el público, han sido mayoritariamente los más sencillos y abandonados en el Señor.

Ciertamente no conocemos la obra de Dios en las almas de los asistentes, pero hemos visto lágrimas en hombres y mujeres, adultos, jóvenes y niños; hemos oído y sabido de auténticas conversiones que, sin ningún aspaviento ni manifestación pública notable, han sido auténticas confesiones de un encuentro personal con el Resucitado.

Sólo Dios sabe los frutos finales de esta labor, algo nos ha dejado ver en los comentarios y testimonios que los asistentes dejan en la Exposición, de entre los cuales sacamos algunos:

La antiquísima y sagrada tradición de toda la humanidad en todos los tiempos viene a confirmar en nuestro presente que la ciencia y la religión pueden y deben trabajar juntas para gloria del Gran Creador del Universo.

Es interesante y conmovedor toda esta obra científica y de fe unida con la ciencia; ahora falta vivir esa pasión cada día en nuestros hermanos y en nuestra vida diaria.

Quedé maravillada de esta exposición de la Sábana Santa siguiendo la Pasión de Jesús que murió por mí y lo sentí tan dentro de mi corazón que reflexioné mucho acerca de mi vida. Gracias Señor por estar conmigo.

Realmente todo fue impresionante para mí, hay cosas que no sabía en lo absoluto como dónde clavaban las manos, los pies, también cómo eran las coronas. Estos efectos fotográficos me han hecho entender perfectamente todo sobre Cristo Jesús.

Es para felicitarnos todos por esta bella exposición, pero en primer lugar a los que hicieron posible este esfuerzo tan grande... aumentó mi fé y me acerqué al dolor salvador del Señor.

Antes que nada felicitarlos por la obra tan linda que están realizando y la paciencia para dar la explicación y todo es una verdadera maravilla. Sigán adelante y no desfallezcan ante nada. Que Dios los bendiga.

Cuánto prodigio he encontrado en la obra del Señor al dejar su cuerpo estampado ¡Oh divina irradiación!

Aquí sobran las palabras. Tan inmenso es tu poder que taladra nuestros corazones para hacerlos entender.

Es algo impresionante y lo bueno de la exposición es que está muy bien redactada y cuidada para que la entiendan todos.

Aquí lo decidí. Me voy de sacerdote misionero por amor a El y a mis hermanos. ¡Ayúdame Jesús!.

Deseo que las personas que hacen posible esta exposición Dios los siga ayudando a llevar a todo con muchos éxitos.

Hemos podido servir a las siguientes diócesis y localidades, en las fechas que se indican y con los asistentes a la Exposición que se señalan:

1981	Abril	México (Catedral)	20,000
	Noviembre	Querétaro	3,000
	Diciembre	San Luis Potosí	7,000
1982	Enero	Monterrey	33,000
	Febrero	Texcoco	7,000
	Marzo	México (Sn. J. Aragón)	7,500
	Mayo	Guadalajara	10,500
	Septiembre	Aguascalientes	26,500
	Noviembre	Zacatecas	18,500
	Noviembre	Plateros	14,000
	Diciembre	León	15,000
1983	Enero	Irapuato	10,000
	Febrero	Celaya	20,000
	Marzo	México (Coyoacán)	8,000
	Agosto	Toluca	9,000
1984	Abril	México (Iztapalapa)	13,000
	Abril	Plateros	11,000
	Junio	Torreón	5,000
	Septiembre	Chihuahua	10,000
	Noviembre	Nvo. Casas Grandes	4,000
	Diciembre	Cd. Juárez	20,000
1985	Marzo	Mexicali	14,000
	Abril	Tijuana	12,000
	Abril	Ensenada	3,300
	Mayo	San Diego, Cal. (E.U.A.)	6,000
	Junio	Hermosillo	4,000
	Julio	Cd. Obregón	8,000
	Noviembre	Culiacán	6,000
1986	Enero	Mazatlán	10,000
	Febrero	La Paz	3,000
	Marzo	Santiago Ixcuintla	5,000
	Marzo	Tepic	13,000

#####

N O T A

1.- Esta conferencia resume las experiencias del Sr. Ing. Fernando Rivera Ba-

roso, a lo largo de 6 años de organizar la peregrinación de la Exposición fotográfica de la Sábana Santa por la República y algunas ciudades meridionales de los Estados Unidos.

2.- Las tres primeras exposiciones fueron presentadas a los visitantes por las "Misioneras del Corazón Eucarístico de Cristo Rey", algunas de las cuales recibieron especial preparación para ello de Mons. Giulio Ricci en Roma. Pero la organización de todas, con excepción de la primera que tuvo lugar en el anexo de la Catedral de la Ciudad de México, ha sido obra del Ing. Rivera Barroso.

3.- La experiencia adquirida por el Ing. Rivera Barroso lo ha llevado a emplear personal propio del lugar en donde se va a presentar la Exposición, previa una preparación intensiva de 2 semanas. En tal forma la Exposición se convierte en una verdadera catequesis, encaminada a consolidar la fe y a estimular a una vida cristiana más profunda y cotidianamente vivida.

4.- El Centro Mexicano de Sindonología quiere, con la publicación de esta Conferencia, rendir un filial y reconocido homenaje a su Presidente honorario, el Emmo. Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo de México, quien movido por su amor a Cristo sufriente y resucitado (cuya imagen nos conserva la Sábana Santa), adquirió en Roma, de Mons. Giulio Ricci, la Exposición fotográfica y mediante el C.H.S. la ha puesto a disposición de los demás Excmos. Sres. Obispos de la República.

F.C.I.

C O M E N T A R I O S .

Collegamento Pro Sindone

Nov-Dic. 1985 19 pp.
Largo Cesidio Da Fossa, 18
00126. Roma. ITALIA.

Con una bella reproducción del Divino Rostro de Tohrs en la portada, se presenta este pequeño boletín-noticiario, escrito como es lógico en italiano. El contenido es conciso y muy interesante. Consta de una introducción de la Profa. Emmanuela Marinelli (gran amiga y colaboradora nuestra) y de un artículo del Dr. Pierluigi Baima-Bollone reproducido del diario La Stampa (lunes 9 Dic. 1985). Posteriormente la sección: "Problemas de Sindonología" con un artículo magistral del Dr. Gino Zaninotto, titulado "Algunos aspectos de la sepultura de los ajusticiados en el ambiente romano y judaico" pp. 5-17. Finalmente concluye el boletín con una sección de noticias.

Este boletín significa un paso adelante en la difusión del conocimiento de la Santa Síndone en todo el mundo, les auguramos muchos años de éxito en su Apostolado. ¡Tanti auguri., Emmanuela!

Atte.

Dr. Julio López Morales

Jefe de Archivo y Biblioteca.

LA SABANA SANTA DE TURIN: LA RESURRECCION Y UN PROCESO

NATURAL DE LA FORMACION DE LA IMAGEN

Hna. Damián de la Cruz, O.C.D.
(Traducción y adaptación: Dr. Julio López Morales).

Si se lograra demostrar que la imagen de Cristo impresa en la Sábana Santa es resultado de un mecanismo natural en el sepulcro, ¿acaso esto destruye la prueba de la Resurrección? De ninguna manera. No, El grupo conocido como "Estudio del Medio - Ambiente de la Síndone en Jerusalén" (Environmental Study of the Shroud in Jerusalem E.S.S.J.), ha encontrado evidencias de que la Síndone no sólo estuvo en Jerusalén - sino que la imagen pudo formarse por las condiciones del cuerpo muerto en relación con el medio ambiente del sepulcro (1).

El trauma producido en los últimos momentos de la vida de Cristo: el sudor de sangre (hematohidrosis), la falta de descanso, la flagelación aunada a la coronación de espinas entre injurias y golpes, agotaron su resistencia física y culminaron con la crucifixión, produciendo un sinnúmero de reacciones físicas no documentadas en su totalidad por los investigadores.

Primero.- La elevación de la temperatura del cuerpo. Médicamente puede estimarse en no menos de 42.2º centígrados al morir en la cruz. Después de muerto, un aumento en la temperatura (fiebre post-mortem) de 2 a 3º c., da un total de 43-46º c.

Segundo.- Debido al trauma severo, la sangre y el sudor se tornan ácidos. Al morir, el ácido láctico es liberado por el cuerpo causando el "rigor mortis", o sea la rigidez cadavérica; en caso de muerte violenta, el rigor mortis es casi inmediato. La rigidez cadavérica produce acidez en la piel retardando la descomposición. Cuando esta rigidez concluye, el cuerpo cambia su composición ácida hacia alcalina, y por lo tanto la descomposición comienza.

Tercero.- Los aromas usados en el cuerpo de Cristo. La mirra es moderadamente ácida y los áloes son neutros (ni ácidos ni alcalinos)(2)

1) - Joseph Kolbeck y la Hermana Damián, consejeros del ESSJ, encontraron en una cinta adhesiva obtenida del área del pie derecho en la imagen dorsal, una gran cantidad de calcio (hay que mencionar que el calcio está presente en toda la superficie de la Síndone). Muestras de calcio tomadas de una losa sepulcral en Jerusalén coinciden con las de la Síndone. El lienzo de Turín puede documentarse como el haber estado en Jerusalén en algún momento de su historia.

2) - Las observaciones de la Hermana Damián de la Cruz se basaron en áloes de color café o ámbar. "Mis estudios han incluido áloes verdes, que al experimentar, han producido una ligera reacción ácida como la mirra. En un estudio más avanzado he notado dos aspectos importantes: 1.- El color de los áloes, sean verdes o ámbar

Cuarto.- La losa funeraria donde se coloca el cuerpo es alcalina (todas las tumbas de Palestina tienen la misma característica).

Los ácidos del cuerpo y de la mirra al contacto de la losa que es alcalina, producen una reacción que altera la superficie de las fibras de lino. Esto, aunado a la temperatura del cuerpo, 46° C, produce un moderado efecto de "tostado" (scorch) de la celulosa. La imagen estampada en la Síndone ha sido descrita por el Proyecto de Investigación del Lienzo de Turín (Shroud of Turin Research Project - S.T.U.R.P.) como la deshidratación de la celulosa en el lino o un ligero "tostado" (3).

En relación con los Evangelios y la Resurrección, la teoría de la formación natural de la imagen será tratada en el siguiente contexto:

1.- Los Evangelios indican que la sepultura de Cristo fué apresurada. Normalmente, cuando un cuerpo es sepultado ya está frío, pero un cuerpo sepultado de prisa con una temperatura de 46° C podría formar una imagen en la tela.

2.- La cuestión de si Cristo no estaba muerto, sino que fué revivido por sus discípulos es insostenible por múltiples razones; es más ningún cuerpo vivo puede tolerar una temperatura de 46° centígrados.

3.- Sólo un cuerpo humano con sus grados característicos de enfriamiento puede mantener los tipos de temperatura requeridos para producir una imagen en el lino. Otras telas mantendrían el calor demasiado tiempo y "quemarían" el tejido, o bien en otras el calor descendería tan rápido que no se produciría imagen.

4.- El Lienzo de Turín ha sido observado en muestras microscópicas (4) y de acuerdo con nuestra teoría de la formación de la imagen, muestra todos los signos de la muerte. En verdad es una tela funeraria. Se han encontrado en abundancia substancias químicas, que al asociar el calor a los ácidos liberados por un cuerpo traumatizado, claramente indican que el cadáver ha sido envuelto en el lienzo. Sin embar-

depende del tiempo en que fueron cosechados. El verde se obtiene cerca del mes de Abril. Sin embargo el tiempo, la temperatura y la exposición al aire torna los áloes verdes en color ámbar; 2.- Mientras más verdes son los áloes, mayor es su acidez, mientras que los áloes ámbar o áloes maduros pierden su acidez con el tiempo". Los hechos nos llevan a una conclusión en el uso de los aromas (áloes y mirra) en el Lienzo de Turín: La Pascua se presenta por los meses de Marzo y Abril, y durante la sepultura de Cristo se debieron haber usado áloes verdes (tiernos) aumentando enorme momento la acidez de los fluidos del cuerpo y de la mirra. El color ámbar de los áloes en la Síndone es fácilmente deducible, indicando un envejecimiento (madurez) de éstos por la neutralización (pérdida de acidez) en su composición".

3) - L. A. Schwalbe y R. N. Rogers - "Física y Química de la Sábana de Turín: Un resumen de la Investigación de 1978". Analytica Chemica Acta, 135. 1982.

4) - Las muestras tomadas con cinta adhesiva por el Dr. Ray Rogers durante la Investigación de 1978 en el Lienzo de Turín, fueron prestadas a la Hermana Damián y a Mr. Joseph Kolbeck, las cuales les permitieron apoyar sus conclusiones.

go NO hay señales de descomposición.

5.- Cuando la muerte sobreviene en un cuerpo con elevada temperatura, la descomposición comienza más rápido. Si el cuerpo hubiera permanecido en el lienzo por más de 3 días, la putrefacción hubiera afectado la tela destruyendo cualquier imagen que se hubiera formado. Lázaro tenía 4 días de muerto cuando Cristo llegó y la gente se rehusaba a abrir el sepulcro porque ya empezaba a descomponerse (Juan 11: 17,39). El cadáver que fué envuelto en la Sábana de Turín, cesó el contacto con la tela en menos de 3 días.

Si la imagen se forma por un proceso natural, ¿por qué no existen más telas como ésta?. El clima de Palestina no ayuda a preservar las telas. Los cadáveres que son sepultados, ya están fríos y han sido lavados (removiendo los ácidos de la superficie de la piel). Los muertos permanecen en sus mortajas y la putrefacción no sólo altera la tela sino que la llega a deteriorar.

No existe desacuerdo con los Evangelios, ni la Resurrección es afectada. La imagen es la de un cuerpo muerto con rigidez cadavérica. Si la imagen se hubiera formado en el momento de la Resurrección, ¿por qué no tiene el aspecto de un VIVO sino el de un muerto? Tal vez esta expresión es un retrato como El quería que lo recordáramos.

¡Murió por nosotros, por su gran amor hacia nosotros!

~~~~~

NOTAS MARGINALES DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA AL ARTICULO ANTERIOR

Con todo gusto, para información de nuestros lectores, publicamos la comunicación que nos ha enviado el grupo norteamericano "Environmental Study of the Shroud of Jerusalem (ESSJ), que cuidadosamente ha planeado una serie de investigaciones - científicas y arqueológicas con el fin de probar que la imagen impresa en la Síndone pudo formarse por un proceso natural debido a las condiciones físico-químicas de la piedra del sepulcro y de los "aromas" con que fue amortajado el cuerpo de Jesús.

En el número 1 del III Año de SINDONE, pp. 9-14 publicamos una amplia síntesis de dicho proyecto.

Muy estimulante es que la ciencia continúe investigando en torno a la Sábana Santa.

Sin embargo, reunidos en estudio común, los integrantes la Directiva del Centro Mexicano de Sindonología nos permitimos formular algunos cuestionamientos acerca del referido proyecto, y concretamente como aparece en la comunicación que prece de a estas Notas. Tales cuestionamientos han nacido de una posición crítica, tomada

esta palabra en su sentido auténtico de enjuiciamiento racional, dentro de la caridad cristiana.

1.- Una temperatura de 42 grados centígrados, como supone el Proyecto, es por sí misma un síntoma de muerte. ¿Alcanzó el cuerpo de Jesús esta temperatura, teniendo en cuenta el eclipsamiento del sol ocurrido mientras Jesús estuvo crucificado, y que necesariamente produjo un descenso de la temperatura ambiente? (Ver Lc 23, 44-45).

2.- Supuesta la referida temperatura del cuerpo, una muy cuestionable sobre-elevación de la misma hasta 46 grados centígrados, o "fiebre postmortal", que parece ser exigida "a priori" para que puedan tener lugar los intercambios químicos, - plantea muy serias interrogaciones:

1) Si es que ella pudo darse, teniendo presente que una vez paralizado el corazón cesa la irrigación sanguínea, hubo de tener lugar durante escasos minutos a partir de los cuales, conforme a la ciencia médica forense, el cuerpo fue en friándose a razón de un grado centígrado por hora.

2) Ahora bien. El lapso entre la expiración y la envoltura del cuerpo ya rígido de Jesús en la Síndone duró ciertamente no unos cuantos minutos sino horas.

Y consiguientemente es difícil hacer entrar en juego la referida fiebre postmortal de 46º como agente físico de las reacciones químicas de áloe y mirra con la caliza del sepulcro.

Sin pretender cronometrar con precisión los sucesos que van de la muerte a la sepultura de Cristo tenemos, conforme a los Evangelios: a) expira Jesús en medio de una atmósfera oscurecida y con el acompañamiento de un terremoto que quiebra las piedras: sobrecogimiento general (Lc 23, 44-45); b) del calvario van los Sanhedritas a ver a Pilato y le piden que, en razón de la fiesta ya próxima, haga quebrar las piernas de los ajusticiados para que mueran pronto (Jn 19,31); c) venida ya la tarde, se presenta también ante Pilato José de Arimatea y pide el cuerpo; Pilato se extraña que Jesús ya hubiera muerto (Mt 27, 57-58; Mc 15, 42; Lc 23, 50-52); d) envía Pilato unos soldados a quebrar las piernas de los ajusticiados; ejecutan éstos la orden pero a Jesús, viéndolo ya muerto, lo alancea uno de ellos (Jn 19, 32-34); e) informado Pilato de la muerte de Jesús por uno de los soldados que ha regresado del Calvario, concede el cuerpo a José (Mt 27, 57-58; Mc 15, 42-45; Lc 23, 51-52); f) José de Arimatea compra una sábana y se dirige con ella al Calvario (Mc 15, 46); g) Llega José con la Sábana y Nicodemo con aromas y proceden a bajar el cadáver (Mt 27, 59; Mc 15, 46; Lc 23, 53; Jn 19, 40); h) y finalmente lo transportan y lo depositan en el sepulcro próximo que brinda José de Arimatea (Mt 27, 60; Mc 15, 46; Lc 23, 53; J. 19, 41-42).

Los Evangelistas describen lo anterior en unos cuantos renglones. Omiten sin embargo detalles obvios: el cariño y la veneración que por el cuerpo de Jesús hubieron de manifestar María, san Juan, las mujeres presentes, José y Nicodemo, por una parte; y por otra lo que supone recorrer varias veces los siete u ochocientos metros que separan el Calvario del Pretorio, en una Jerusalén de calles tortuosas, disparejas y atestadas por el gentío que había acudido a la Pascua.

Y todo ello, calcúlelo el lector por sí mismo, se lleva cerca de tres horas. San Lucas puntualiza que, una vez sepultado Jesús, "estaba por comenzar el sábado", o sea que eran casi las seis.

Y por más prisa que se tuviera por sepultar al Señor, es difícil entender cómo una fiebre postmortal se prolongue más de tres horas tras el deceso, para que puesto ya el cuerpo en la tumba pueda su calor actuar como agente de combinaciones químicas!

3.- Por lo que hace a una interacción físico-química entre el cuerpo de Jesús y la losa del sepulcro en y a través del lienzo, cabe hacer las preguntas siguientes:

1) ¿Solamente la losa sobre la que descansó el cuerpo entró en juego con éste, por estar en próximo contacto, o bien también las paredes que no se hallaban equidistantes del cuerpo y, sobre todo, la bóveda del sepulcro que ciertamente no estaba en contacto con él?

2) ¿Por qué, si algunas zonas de la parte dorsal del cuerpo se hallaban a menos de un milímetro de la losa, y la frontal a varias centenas de milímetros de la bóveda, la imagen formada tiene en ambas caras la misma intensidad?

3) ¿Por qué no se formó imagen de las zonas laterales del cuerpo?

4) La losa sobre la cual descansó el cuerpo era plana, más o menos lisa y horizontal. Pero la bóveda del sepulcro no era una superficie ni plana ni lisa sino cóncava e irregular. ¿Aun en tales condiciones pudo ésta actuar, a una con el cuerpo, como agente formador de la extraordinariamente precisa imagen frontal del Hombre de la Síndone?

4.- Y por encima de todo esto, queda en pie la trascendental cuestión de la formación de la imagen perfecta que la Síndone nos ofrece. ¿Por qué, en cualquiera de las hipótesis y teorías hasta la fecha propuestas: contacto físico, vaporografía, irradiación, tenemos una imagen formada por la proyección perfectamente ortogonal del cuerpo sobre la sábana, con exclusión de cualquiera otra dirección? ¿O sea con exclusión de contacto, evaporación o irradiación procedente de los costados? Ni siquiera la hipótesis de la irradiación térmica formulada por los técnicos de la NASA responde a esta intrigante cuestión.

Consideramos muy laudable la decisión de emprender nuevos estudios que puedan aportar nuevas luces sobre los incontables enigmas que rodean aún la bendita imagen grabada en la Síndone, y ello por una doble razón: satisfacer la inquietud científica de buscar una causa que racionalmente explique cómo se formó dicha imagen; y por otra parte, el que no sea posible ahondar cada vez más en esas improntas que nos cuestionan no sólo en el campo científico, sino en el profundamente humano y cristiano.

Esperemos qué resultados obtienen estos apasionados investigadores. Los comunicaremos a nuestros lectores en cuanto los recibamos.

La Mesa Directiva del C.M.S.

Relator Pbro. Dr. Faustino Cervantes I.

LOS RITUALES FUNERARIOS JUDIOS

II PARTE

Ma. de los Angeles Chávez G. C.M.S.

La muerte y los ritos fúnebres.

Entendiendo a la mentalidad hebráica, la muerte no es un aniquilamiento; mien tras subsiste el cuerpo, así sea osamenta, así sea sólo polvo, el ser vive, aunque exista en un estado de debilidad suprema como una sombra "refaim" y que mora en el Seol: "Abajo el Seol está agitado, por venir a tu encuentro; por tí despierta a las sombras, a todos los grandes de la tierra, hace levantarse de sus tronos a todos los reyes de las naciones,..." (Is. 14,9).

Es muy importante también conocer cuáles eran los cuidados que efectuaban sobre el cadáver, así como la sepultura; porque el nefes o alma sigue sintiendo lo que hace el cuerpo o basar. Por todo esto, el que un cuerpo se quedara sin sepultura, quizá para ser devorado por las bestias o por las aves, significaba la peor de las maldiciones.

El cadáver que pronto entra en corrupción, la tumba que lo encierra, y todo lo que quede en contacto con el muerto quedarán impuros.

Una vez que moría la persona le cerraban los ojos, aunque esta costumbre pertenece a todas las culturas: quizá porque a la muerte se le compara con el sueño: "Yo bajaré contigo a Egipto y yo te haré subir de allí. José te cerrará los ojos" (Gén 46, 4).

Los parientes próximos besaban al difunto: "José se echó sobre el rostro de su padre, y estuvo llorando y besándole" (Gén 50, 1).

Alfileres y adornos de metal indican que al difunto se le enterraba vestido; a los guerreros con sus armas: "y Saúl le preguntó: "¿Qué forma tiene?" Es un anciano que sube envuelto en un manto, respondió ella. Comprendió Saúl que era Samuel y se postró rostro en tierra". (1 Sam 28,14)

El embalsamamiento no pertenece al ritual mortuorio judío. Se mencionan en el Antiguo Testamento dos casos, el de Jacob y del de José, pero resulta que ellos vivieron y murieron en Egipto y, por consiguiente, se siguieron las costumbres funerarias de este lugar. Además aquí cabe hacer la aclaración de que el hebreo nunca usó féretro, ataúd o sarcófago; en el caso de José sí, porque se siguió la usanza egipcia: "José murió a los 110 años; lo embalsamaron y lo pusieron en un sarcófago en Egipto" (Gén 50, 26).

A partir del siglo IV A.C., época que se conoce como momento helenístico dentro de la historia, los hebreos cambiaron la costumbre de enterrar vestidos a sus

muertos, por envolverlos en un simple lienzo: la cabeza era rodeada por un pañolón o sudario para sujetar la mandíbula, y las manos y pies eran atados con vendas angostas. Además, de acuerdo al Código de la Ley Judía, se debía lavar el cadáver, se le cortaba el cabello, se le afeitaba la barba y se le cortaban las uñas.

Siendo el nefes o alma el principio vital del basar, este principio de vida y movimiento es transportado a todo el cuerpo por medio de la corriente sanguínea. En tonces, si un individuo tiene una muerte violenta y su cuerpo derrama sangre, se debía de recoger esta sangre con lienzos que no se desechaban, sino que se colocarían adjuntos al cadáver, pues hemos de comprender que esta sangre derramada formaba parte de su todo individual.

El cuerpo del difunto era ungido con sustancias aromáticas o aceites esenciales para retardar algo la putrefacción.

En investigaciones arqueológicas de actualidad llevadas a cabo en cementerios judíos tan antiguos como en la ciudad de Jericó, se encontró que al difunto en algunas ocasiones se le colocaron trozos de cerámica o monedas en los párpados para mantenérselos cerrados.

Al hablar de la sepultura, es importante puntualizar que el hebreo era práctico teniendo en cuenta su sistema de vida; no pasaba mucho tiempo sin que se enterrase al cadáver, parece ser que siempre se llevó a cabo el mismo día.

La incineración nunca se utilizó; sería un ultraje al ser humano; "Si la hija de un sacerdote se deshonor prostituyéndose, es a su padre a quien deshonor; por esto será quemada" (Lev 21, 9). Se habla de quemar incienso y perfume cerca del cuerpo del difunto: "...morirás en paz, y como se quemaron perfumes funerarios por tus padres, los reyes que te precedieron, también en tu honor se quemarán, y se llorará por tí: ¡Ay, Señor, tal es mi palabra! Oráculo de Yahvé" (Jer 34, 5).

Para las tumbas se aprovechaban las cuevas naturales o se excavaba en la roca blanda de la montaña para construir una cámara funeraria. Generalmente la entrada era una gran oquedad sellada por una enorme piedra que embonaba perfectamente. Para entrar a la cámara funeraria se bajaba por unas escaleras hasta llegar a una especie de vestíbulo, alrededor del cual había unas banquetas donde se depositaban los cadáveres. Eran pues tumbas colectivas, en donde descansaban miembros de una misma familia o de un clan. Al lado del difunto se colocaban objetos personales y ofrendas.

No todos podían tener tumbas cavadas en la roca; la gente de escasos recursos simplemente enterraban a sus muertos.

Por otro lado, en Jerusalén, en el valle del Cedrón existía una "tumba de los hijos del pueblo", que era una fosa común en donde se arrojaba a los apátridas y a los condenados.

Los reyes de Judá, David y sus sucesores hasta Ajaz, tuvieron su necrópolis dentro de las murallas de la ciudad, que consistieron en galerías cavadas en la ro-

ca y que desgraciadamente han sido varias veces violadas y mutiladas por la extracción de la cantera. Pero estas tumbas de los reyes de Judá son la excepción, pues no se acostumbraba enterrar a los muertos dentro de las ciudades.

La tumba era propiedad de la familia, sea que se encontrase en terreno familiar o que se hiciese la compra de una parcela para hacer la excavación de la tumba.

Sería verdaderamente un castigo de Dios, si alguien quedara excluido de la tumba de sus antepasados; con esto se marca más el vínculo de sangre "aún más allá de la muerte".

Ritos de Duelo.

El pueblo judío constituye quizá una de las culturas más tradicionalistas, pues en las investigaciones que llevé a cabo para ahondarme en este tema, tuve la oportunidad de asistir a una Comunidad judía. Ellos primero se presentaron celosos de sus tradiciones, y en lugar de que yo hiciera las preguntas, yo fui la interrogada. Después, con mucho respeto, tanto de ellos con mis convicciones, como yo de las suyas, respondieron largamente platicándome acerca de sus ritos de duelo, que son los mismos que relata el Antiguo Testamento.

Al conocer la muerte del ser querido se rasgan las vestiduras: "Y Jacob rasgó sus vestiduras, se puso un saco a la cintura y guardó luto por su hijo durante muchos días" (Gén 37, 34), luego se vestían de una especie de saco de tela burda; actualmente se usa un pañolón: "Las mujeres, vestidas de saco, invadían las calles ..." (II Mac 3, 19).

Se despojaban del calzado y del turbante: "Subía David la pendiente de los olivos; subía llorando, con la cabeza cubierta y los pies descalzos..." (II Sam 15, 30); se cubrían el rostro y los hombros se dejaban crecer la barba: "El rey tenía cubierto el rostro y seguía gritando: ¡Hijo mío Absalón! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío! (II Sam 19, 5).

Como señal de luto o tristeza se llevaban las manos sobre la cabeza y se echaban tierra: "Entonces Tamar echó polvo en su cabeza, rasgó la túnica que llevaba y, con las manos en la cabeza, se marchó gritando" (II Sam 13, 19). Es de hacer notar que este gesto se ve interpretado por las plañideras reproducidas en algunos murales egipcios.

Se arrastraba el cuerpo sobre el polvo, o bien se sentaba o acostaba sobre la ceniza: "Hija de mi pueblo, ponte el cilicio, échate en la ceniza, haz duelo como por un hijo único..." (Jer 6, 26). "¿Ese es el ayuno que yo quiero, el día en que el hombre se mortifica? doblar la cabeza como un junco, acostarse en el saco y las cenizas?" (Is 58, 5).

Se afeitaban parte o toda la cabeza y la barba y se hacían incisiones en el cuerpo. Se evitaba lavarse y perfumarse: "Entonces Job se levantó, rasgó sus vestiduras y se rapó la cabeza". (Job 1, 20).

Ritos con los alimentos.

El ayuno durante siete días después del deceso fué y sigue siendo un rito.

En la casa del muerto, los deudos estaban impuros y no podían hacer de comer. Entonces amigos y vecinos les llevaban comida, El ritual dice: "el pan del duelo y la copa de la consolación".

Dentro del ceremonial fúnebre estaban las lamentaciones, obligatorias para los parientes cercanos a modo de grito agudo.

Cuando estas manifestaciones de dolor llegan a desarrollarse, se componen las elegías; y quizá la más antigua, pero también la más bella es la que David cantó por la muerte de Saúl y Jonatán: "Ay, tu gloria, Israel, se ha apagado en tus montes; ¡cómo han caído los héroes! No lo anunciéis en Gat, no lo publicuéis por las calles de Ascalón, que no se alegren las hijas de los incircuncisos. Montes de Gelboe, no caiga sobre vosotros ni rocío ni lluvia, campos traidores, porque allí fue abatido el escudo de los héroes. El escudo de Saúl no estaba untado con aceite, sino con sangre de caídos, con grasa de valientes; el arco de Jonatán jamás retrocedía, la espada nunca sacada en vano.

Saúl y Jonatán tan amables, tan apuestos, no se separaron ni en la vida ni en la muerte. Más raudos eran que águilas, más fuertes que leones.

Hijas de Israel, llorad por Saúl que tan lujosamente os vestía de púrpura y cargaba de oro vuestro ornato. ¡Cómo, ay, han caído los héroes en medio del combate! ¡Jonatán!, en tu muerte he quedado sin consuelo; ¡qué angustia me ahoga, hermano mío, Jonatán! ¡Eras tan querido para mí! Tu cariño me era más dulce que el amor de las mujeres. ¡Cómo, ay, han caído los héroes, cómo se han perdido los guerreros!" (II Sam 1, 19-27).

Algunos investigadores han intentado interpretar todos estos ritos como culto a los muertos. Pero se nota perfectamente que tales ritos son la expresión de dolor por la pérdida de un ser querido. Se honraba a los muertos, pero jamás se les tributó culto.

¿Qué relación existe entre la Santa Síndone y toda esta pequeña investigación sobre los rituales funerarios hebreos?

José de Arimatea, hombre acaudalado y justo, discípulo de Jesús pero temeroso de los judíos, armado de valor reclamó el cuerpo de Jesús acudiendo a Pilatos. Este, informado por un centurión de la muerte del reo, accedió a la petición de José de Arimatea y le concedió el cuerpo de Jesús.

José de Arimatea era dueño de una parcela, en donde se había excavado una tumba; era nueva, o sea que ningún familiar de este personaje se había sepultado ahí. A este sitio llevaron el cuerpo de Jesucristo. Compró un lienzo que serviría de mortaja (recordar que a partir del período helenístico, siglo IV A.C., los muertos ya no se sepultaban vestidos, sino envueltos en una tela, atados sus manos y pies con vendas y su cabeza sujeta por un pañolón o sudario que serviría para mantener ce-

rradas las mandíbulas del difunto).

Nicodemo llevó áloe y mirra para ungir el cuerpo; debieron de lavarlo, de cortar el cabello, de ungirlo, pero no hubo tiempo, pues era el día de la Parasceve de los judíos y pronto sería sábado. Tuvieron que planear regresar al tercer día para terminar con el ritual funerario.

Por todo esto, el cuerpo de Jesús sólo fué colocado en la fría tumba envuelto en la Sábana mortuoria. Tal vez José de Arimatea, con todo su dolor y sumo respeto colocó en los párpados de su Maestro muerto dos monedas.

"El primer día de la semana, María Magdalena fué muy temprano, de noche aún, al sepulcro, y vió la piedra removida del sepulcro. Entonces fué corriendo donde Simón Pedro y el otro discípulo, al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto. Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó antes al sepulcro y, agachándose vió los lienzos tirados, pero no entró. En seguida llegó Simón Pedro, entró en el sepulcro y vió los lienzos allanados y el sudario que había cubierto su cabeza, envuelto en su lugar" (Jn 20, 1-7).

Y para comprender el pensamiento hebreo, ya dentro del Nuevo Testamento, e iluminar nuestra vida cristiana, es necesario entender de una forma antropológica el concepto del todo individual del ser humano según el hebreo antiguo, y aplicar esta filosofía dentro de la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, y para esto creo que estoy acudiendo a un digno ejemplo: "Había un fariseo llamado Nicodemo, principal entre los judíos. Este vino donde El una noche y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como Maestro, porque nadie puede hacer los milagros que haces tú si Dios no está con él. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo: el que no nace de nuevo, no puede ver el Reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Es que puede entrar de nuevo en el seno de su madre y nacer?. Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo: El que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, carne es, y lo nacido del Espíritu, espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: Es necesario que nazcáis de nuevo. El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene y a dónde vá; así es el que nace del Espíritu" (Jn 3, 1-8).

El nacer a una vida nueva que equivale a resucitar en nuestro yo interno implica, pues, reconocer a nuestro cuerpo como algo que finalmente nos lleva a Dios. Para ello necesitamos que nuestro espíritu sea inspirado por el Espíritu de Dios, que es nada menos que el Espíritu Santo. Por esto la carne, nuestro cuerpo, es templo del Espíritu Santo.

La naturaleza humana con todas sus limitaciones físicas, así como sus aberraciones psíquicas, tiene la libertad basada en el razonamiento; pero también tiene la gracia de creer y amar sin haber visto, sentido o vivido, o sea la gracia de la fé, virtud que sabemos puede aumentar por la gracia y el poder del Espíritu Santo.

Ahora contemplo tu Rostro en la Santa Síndone, me tomas de la mano y me llevas al camino de la meditación, y entre la penumbra de mi pensamiento escucho tus pala-

bras: "YO SOY EL QUE SOY"... y Señor, no hay vuelta de hoja.

B I B L I O G R A F I A

E. STEVENSON KENNETH y R. HABERMAS GARY
Dictamen sobre la Sábana de Cristo
Segunda Edición marzo de 1983
Editorial Planeta.

WULSTAN MORK, O.S.B.
Sentido Bíblico del hombre
Ediciones Marova, S.L., Viriato, 55
Madrid (España) , 1970.

JUDICA CORDIGLIA GIOVANNI
¿Es Cristo el Hombre del Santo Sudario?
Investigación médico-legal.
Biblioteca Sindoniana, No. 15, 1955.

R. DE VAUX
Instituciones del Antiguo Testamento
Editorial Herder

#####

PROXIMAS CONFERENCIAS EN EL CENTRO:

- Julio 26 1986 "La Imagen de Cristo en el Arte y su Relación con la Sábana Santa" Dr. Julio López Morales.
- Agosto 30 1986 "El Misterio de la Redención de Nuestros Cuerpos (¿Cómo serán los Cuerpos Glorificados)" Cango. Dr. Antonio Brambila Zamacona.
- Septiembre 27 1986 "Reflexiones Médicas sobre la Pasión de Cristo y en Proyección en la Sábana Santa". Dr. Alberto Pohls Cabral.

N O T A :

Las Conferencias se llevan a cabo en la fechas antes señaladas a las 12.00 hrs, en el Auditorio de la biblioteca "Manuel de Jesús Alvarez Campos", de la Universidad La Salle, ubicada en la esquina de Benjamín Hill y Francisco Murgía, colonia Escandón.

